

II programa de la Compañía Nacional de Danza en el Teatro Municipal:

## Un Nacho Duato más complejo

CARMEN GLORIA LARENAS

La Compañía Nacional de Danza (España) que, hace 20 años dirige Nacho Duato, presentó su segundo programa en el Teatro Municipal de Santiago, que incluyó también tres obras, de las cuales dos fueron estrenos: "Gnawa" y "O Domina Nostra".

"Gnawa", alcanza sus mejores momentos en las escenas de grupos. Los hombres de torsos

desnudos inevitablemente reviven las imágenes de los bailarines de capoeira con sus ágiles movimientos y piernas en alto. Otros ritmos, nos trasladan hasta África del Norte y entonces la inspiración de Duato, el mediterráneo, se hace patente. También las mujeres de negro, vestidas por los diseñadores Devota y Lomba, desarrollan una energía llamativa que, sin embargo, no se percibe tan sensual como asegura el coreógrafo, sino más

bien rítmica y colorida.

"O Domina Nostra", por su parte, marcó un quiebre respecto de las otras creaciones. Más hermética y aguda que las restantes cuatro que Duato escogió para esta gira latinoamericana, nació de la música de Henryk Górecki. El compositor polaco escribió una partitura que constituye un homenaje a la virgen negra de Polonia, y cuyo espíritu devoto y religioso, a veces incluso dramático, se

traduce en movimientos cruzados por la visión de la virgen madre, y puente entre lo terrenal y lo divino. Poderosa e intimidante casi, los movimientos de los bailarines resultan claramente dolorosos, más herméticos, contenidos. La cruz de cuerdas y nudos, que cruza los extremos del escenario, contextualiza una obra que es un homenaje al amor, pero que claramente transita por aquellos momentos más oscuros de la vida.



En "Gnawa", los hombres de torsos desnudos reviven las imágenes de los bailarines de capoeira.